

**EL PARQUE AUDIOVISUAL, PROMOVIDO POR EL AYUNTAMIENTO, MEDIAPRO Y LA UPF, LISTO EN EL 2006**

**VIENE DE LA PÁGINA 1**

“Cipales activos para la captación de empresas”. Roures reconoció que el sector audiovisual pasa por un mal momento tras la caída de importantes imperios mediáticos, aunque apuntó que con la ayuda de la administración podrá superarse la crisis. En este sentido, explicó que el centro de imagen que Mediapro promueve en Esplugues está ocupado al 100%, a pesar de que aún no está en funcionamiento, por lo que dijo confiar en que el complejo de Barcelona “se llene en seguida”.

Clos expresó su confianza en el proyecto, “que cuenta con la presencia cercana de 22 empresas audiovisuales que se han instalado en el Poblenou”. En este punto hizo referencia a la situación geográfica del futuro complejo y destacó la innovación que representa que un parque audiovisual se encuentre en “pleno centro y no a las afueras de la ciudad”. Así, el alcalde hizo referencia a otras instalaciones futuras que se construirán en la zona y

*El centro audiovisual que Mediapro promueve en Esplugues y que se abrirá en agosto está ocupado al cien por cien*

que tienen relación con el mundo audiovisual, como es el proyecto de multicines frente al Teatre Nacional de Catalunya, obra de la arquitecta de origen iraní Zaha Hadid o el Fòrum.

La combinación en un mismo espacio de la producción y docencia en el sector audiovisual es una práctica común en ciudades europeas y del resto del mundo. Destacan el Sony Center de Berlín, el Sundance Institute de Salt Lake City o el Institut National de l'Audiovisuel, en París. Con todo, el proyecto de Barcelona ha tenido que esperar cinco largos años para ver la luz. Una circunstancia que recordó ayer Roures. El desencuentro de la productora con los promotores municipales del plan 22@ motivó que la productora se desplazara a Esplugues para realizar allí un centro audiovisual que se abrirá el próximo mes de agosto. Estas instalaciones serán compatibles con las que se crearán en Barcelona.●

# Media docena de personas malviven todavía en Ca l'Arañó

LUIS BENVENUTY | BARCELONA

Los viejos muros rojizos de la fábrica de Ca l'Arañó, junto a las obras de la torre Agbar, cerca del centro comercial Glòries, dibujan los últimos estertores de lo que fue el Manchester catalán. “Que no, que ya les he dicho que no pienso dejarles pasar a verlo ni a hacer fotos si no tienen autorización.” A pesar de que los anexos de la vetusta industria textil del siglo XIX comenzaron a derruirse hace ya tres semanas, y que todo el perímetro del lugar está vallado desde entonces, todavía hay quien vive —es un decir lo de vivir— en su interior.

“Estamos hartos de que se nos cuele la gente por las noches —prosigue el vigilante—, vienen a dormir, saltan las vallas, algunas veces nos encontramos los candados reventados... Por la mañana los despertamos y les decimos que se tienen que marchar. Lo tienen todo lleno de desperdicios y chatarra, yo creo que la venden por ahí, pero también hay un matrimonio que duerme aquí y cada mañana se marcha más elegante que usted y yo juntos, con corbata y todo.”

Las sombras que moran en Ca l'Arañó salieron a la luz pública hace tres años. Entonces, el periodista Sergi Reboredo publicó en este diario un reportaje fotográfico sobre las diez personas que hicieron de esta fábrica abandonada desde los años ochenta su hogar: un alcohólico nihilista, un matrimonio que lo perdió todo tras un accidente laboral y que aún conservaba la esperanza de regresar a su convencional vida anterior...

“Ahora viven en la fábrica seis personas, el matrimonio, dos rumanos... pero ahí dentro no hay nada que ver, está todo asqueroso, lleno de chatarra, basuras, preservativos usados, hasta revistas pornos... Hay quien no vive, que sólo entra un rato, y una vez nos encontramos un ‘fiambre’ con una jeringuilla en el brazo... Se cuelan también por una ventana de atrás que no tiene rejillas.” Hay que ser



La silueta de la torre Agbar se recorta tras los muros de Ca l'Arañó

## Una historia de 125 años

■ La historia de Ca l'Arañó se remonta a 1878, cuando la firma inglesa Prince Smith levantó un centro textil inspirado en las factorías de Manchester. A pesar de su origen británico, toma el nombre del que fue su propietario, el industrial manresano Claudi Arañó. Formó parte del paisaje de Poblenou durante un siglo, hasta que en los ochenta cesó su actividad y se trasladó a Santa Maria de Palautordera, lo que aceleró su degradación y convirtió sus naves en cobijo de indigentes. El primer intento de recuperación se produjo en 1998, cuando el Ayuntamiento cedió el edificio a la Fundació de Història de la Moto por 50 años, para que montara un museo de motocicleta. Dos años después, Clos revocó la concesión tras considerar fracasado el proyecto

un gato para encaramarse por ahí. Una joven francesa toma el sol junto a su bebé. “No sé si vive gente aquí, pero allí al lado viene a veces la gente del tecno —añade mirando otra destalada nave industrial que queda detrás—. No hace mucho se hacían fiestas ‘rave’, pero ya no. Ahora está todo tranquilo.”

Una joven pareja, de las que viven en los pisos cercanos de reciente construcción, asegura que no tenían idea de que alguien pudiera vivir en la fábrica. “No tengo ninguna queja, sabía lo de las fiestas de al lado, pero, ¿seguro que allí vive gente? Si eso no son viviendas, es una fábrica abandonada...” La reforma del Poblenou, su conversión en barrio tecnológico, encuentra, bajo algunas de las piedras que levanta, todo un mundo de sombras. Y no todas salen a la luz.●

## El sector público y el ocio son los motores de la Ciudad de la Imagen de Madrid

LUIS IZQUIERDO | MADRID

Sector público y ocio son los dos elementos que dan vida a la Ciudad de la Imagen de Madrid. Ideada y puesta en marcha durante el último gobierno del socialista Joaquín Leguina al frente de la Comunidad de Madrid, la Ciudad de la Imagen nació con la intención de aglutinar a buena parte del sector audiovisual madrileño, pero la realidad es que sólo proyectos públicos y un enorme centro de ocio han llenado de contenido el proyecto.

La proximidad de Prado del Rey, sede de RTVE, situado a menos de un kilómetro de este parque empresarial, y la ubicación de Telemadrid eran la excusa perfecta para concentrar en un mismo lugar a toda la industria audiovisual en un área de expansión de la ciudad. Y lo cierto es que la idea arrancó inicialmente con mucho interés por parte del sector.

Sin embargo, diez años después la Ciudad de la Imagen es un polígono con aspecto semidesértico donde las empresas privadas del mundo audiovisual son una minoría frente a instituciones públicas y centros de servicios. Además de la sede

*Las instituciones públicas y los centros de servicios son mayoría frente a las empresas privadas del sector audiovisual*

de Telemadrid, inaugurada en 1997, está situada allí la Escuela de Cine de la Comunidad de Madrid, la Academia Española de Televisión y la Filmoteca Nacional. Por lo que respecta al sector privado, ape-

nas dos productoras de cine y televisión y una discográfica continúan teniendo su sede allí.

Lo que ha dado verdadera vida a este complejo situado en el municipio de Pozuelo, aunque colindante con Madrid, es Kinépolis, un gigantesco centro de ocio que cuenta con 25 salas de cine, con un total de 9.200 butacas, y que abrió sus puertas en 1998. Completa el equipamiento un hipermercado y varios restaurantes establecidos ante la expectativa de negocio de un área en pleno desarrollo.

El gran obstáculo del parque empresarial ha sido siempre la deficiente conexión de transporte público. Aunque adyacente a Madrid, la interposición de la Casa de Campo hace de la Ciudad de la Imagen un lugar al que es difícil llegar sin coche. Ahora la nueva presidenta regional, Esperanza Aguirre, ha prometido la llegada del metro.●



El edificio de Telemadrid es la referencia de la Ciudad de la Imagen